

LA BENDICIÓN BERAKAH (II)

*La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y Él no añade
tristeza con ella*

Proverbios 10:22 LBLA

La Biblia indica en 2 Corintios 8:8 al 9 que el Señor Jesús siendo rico se hizo pobre, para que nosotros seamos enriquecidos. Esto nos enseña que nuestro Padre no desea que seamos pobres, por ello nos da las herramientas para alcanzar las riquezas.

Dios quiere darnos su bendición berakah para enriquecernos y para ello empieza en nuestro espíritu con la Palabra, dones y otros (1 Co. 1:3-7), luego se extiende hacia al alma, según lo indica el apóstol Juan (3 Jn. 1:1-2), y dependiendo del avance de ésta prosperidad en el alma, la riqueza se extiende hacia el cuerpo que incluye propiedades, bienes materiales, salud, economía, etc.

Veamos algunos aspectos que nos ayudarán a alcanzar la bendición berakah:

1. SER JUSTOS, Proverbios 10:6 LBLA

Justo se traduce del hebreo “*tsaddic*” que, entre otras cosas, significa: legal, recto, honesto y derecho. Estos significados dan lugar a por lo menos tres traducciones más: “*Hay bendiciones sobre la cabeza del legal.*”, “*Hay bendiciones sobre la cabeza del recto.*” y “*Hay bendiciones sobre la cabeza del honesto.*”

Entonces, la bendición berakah se derrama sobre los cristianos que son justos, rectos, honestos y legales; “legal” se refiere a que no hacen nada que va en contra de lo establecido legislativamente. Veamos algunos aspectos relacionados con la justicia y su opuesto, la injusticia:

a. Atribuirle despropósito a Dios, Job 13:5-7

Estos pasajes nos muestran que es “*injusticia*” atribuirle despropósito a Dios, y quien lo hace no puede recibir la bendición berakah.

Esas personas, cuando les sucede algo malo, se lo atribuyen a Dios. Un ejemplo lo vemos en Nohemí, quien se fue a Moab y estando allí, perdió a su familia y todo lo que tenía, y luego cuando regresó a Belén, ella decía que “*Dios la había amargado*” (Rut 1:19-20), pero no había sido Dios quien le había enviado dichas situaciones, sino que fueron la consecuencia de la decisión que habían tomado. Como ejemplo correcto vemos a Job, quien a pesar de las dificultades, “no le atribuyó despropósito a Dios” (Job 1:20-22).

b. En el juicio, Sofonías 3:5

El cristiano que está en eminencia, secular o eclesiástica, debe actuar con justicia al emitir dictámenes, opiniones, decisiones, sanciones, etc.; actuar con justicia en juicio, es emitir dictámenes imparciales, actuando en base a lo correcto, y no a favor de alguien por intereses personales, económicos, sentimentales, etc. No solamente quienes están en eminencia deben ser justos en el juicio, sino que todo cristiano, de lo contrario no podrá recibir la berakah de Dios.

Hacer acepción de personas (Pr. 24:23-25). Esto versos muestran que no es correcto hacer acepción de personas en juicio; quien dice o declara como justo al impío o culpable, traerá sobre sí maldiciones y será odiado por todos; sin embargo, quien actúa correctamente, tendrá felicidad y abundante bendición berakah.

Los diez príncipes (Nm. 13:27-14:11). Los 10 príncipes a quienes Moisés envió a evaluar Canaán, cuando regresaron dieron un dictamen en contra del propósito de Dios; que apocó el corazón del pueblo y lo hicieron murmurar contra Dios (Nm. 13:27-14:11; Gn. 3:1-6). Los diez príncipes fueron injustos contra Dios en el juicio o dictamen que emitieron. Esa es una actitud de las tinieblas.

Malos juicios contra hermanos. También se refiere a los casos en que se emiten malos o falsos reportes en contra de alguna persona, con el propósito de dañarlo; eso es justicia y les impide disfrutar de la berakah de Dios.

c. Administrar mal las cosas de Dios, Lucas 16:1

Debemos ser justos en administrar las riquezas del reino de Dios. En Lucas 16 leemos el ejemplo del mayordomo que no administraba con justicia, sino con injusticia, los bienes de su señor.

Este ejemplo se aplica a la administración de bienes materiales y dones espirituales. El hombre rico, representa a Dios y el mayordomo a los ministros o líderes, a quienes Dios los ha puesto a administrar.

Derrochar los bienes. Derrochar se traduce del griego "*diaskorpízo*" que, entre otras cosas, significa: Despilfarrar, desperdiciar y esparcir al viento¹. "*Despilfarro*" significa gasto excesivo y superfluo. "*Desperdiciar*" es malbaratar, gastar o emplear mal algo². El mayordomo se caracterizaba porque malgastaba los bienes de su señor. Esto tiene, por lo menos dos aplicaciones: La primera, literal, porque habla de líderes o ministros que malgastan los bienes y/o dinero del Señor en cosas que no son de beneficio para la predicación del Evangelio, ni para la Iglesia; por ejemplo, fines políticos. La segunda, es espiritual, y se refiere a cristianos que desperdician, es decir, emplean, utilizan, desempeñan mal y cosas similares el privilegio que el Señor les ha dado. Otros bienes que se pueden desperdiciar o derrochar son: Las ovejas del rebaño (Mt. 26:31; Mr. 14:27) y la herencia (Lc. 15:11-13). Por tal razón quien emplea, utiliza y desempeña mal los bienes materiales y espirituales de Dios es injusto, y por ello no puede obtener la bendición berakah.

Una consecuencia de actuar injustamente en la administración de los bienes del Señor es la destitución (Lc. 16:3-4); por ello, debemos ser

cuidadosos y diligentes al administrar los bienes, dones y talentos que el Señor nos ha dado, para que no seamos destituidos, como le ocurrió al mayordomo y a Saúl (1 S. 15:26-28).

d. Olvidar el favor de Dios, Hebreos 6:7-10

Los versos de Hebreos, capítulo seis, del verso siete al diez, nos hablan de que Dios no es injusto para olvidarse de nuestra obra y del amor que hemos mostrado hacia su nombre y del servicio que hemos hecho a los santos.

De este verso comprendemos que, por el contrario, una persona es injusta cuando olvida la obra, el amor y servicio que ha recibido de Dios; es otras palabras, el cristiano actúa en injusticia cuando olvida los favores que ha recibido de Dios, cuando olvida el amor que Dios le ha dado (Sal. 78:10-13; 106:10-14, 21-22).

Cuando estaban saciados (Os. 13:5-6). La Biblia indica que cuando Israel estaba en necesidad, siempre iba en pos de Dios, pero cuando se saciaron, se enorgullecieron y se olvidaron de Él. Esto es una triste realidad, muchos cristianos cuando están en necesidad, enfermedad, deudas y otras adversidades, ayunan, oran, hacen vigiliyas, etc., pero cuando salen de las dificultades, se olvidan de Dios y se apartan de Él (Pr. 26:11).

De actuar con amor (Sal. 109:1-17 BJ3). Hay casos de cristianos que, por diferentes circunstancias, se olvidan de actuar con amor y empiezan a actuar con maldad contra el necesitado, pobre, desdichado y abatidos de corazón para destruirlos; olvidando que ellos han recibido de la misericordia de Dios (Mt. 18:23-33).

De hacer el bien (Sal. 109:16 BAD). Esta traducción nos habla de cristianos que se han olvidado y por lo tanto han dejado de hacer el bien, y persiguen a pobres, afligidos y menesterosos, para destruirlos.

Llanto (Jer. 3:20-22). Una consecuencias de olvidarse del Señor y de sus favores, es el sufrimiento, como le ocurrió a Israel cuando se olvidaron y se apartaron del Señor; sin embargo, a pesar de ello, el Señor los escuchaba y los

1 Srong, Theyer Definitios & The Complete Word Study Bible & Reference 1278.
2 Diccionario de la RAE.

invitaba a que corrigieran su actitud para sanarlos, porque El es Dios de misericordia (Is. 1:18).

Las riquezas de Dios no conllevan tristeza y Él quiere enriquecernos, iniciando en nuestro espíritu con la Palabra, dones y otros (1 Co. 1:5-7), luego extenderse a nuestra alma, según lo indica el apóstol Juan (3 Jn. 1:2), y también enriquecernos en el cuerpo, dándonos propiedades, bienes materiales, salud, economía, etc. Por ello debemos hacer lo que la Biblia indica para recibir y disfrutar las riquezas que provienen de Dios.

Iglesia de Cristo
Ebenezer Villa Nueva
Ministerios Ebenezer

EbenezerVillaNueva.org
correo@EbenezerVillaNueva.org
[@EbenezerVN - f/EbenezerVN](https://www.facebook.com/EbenezerVN)